



PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA

Expresar el más enérgico repudio a las declaraciones del Presidente de la Nación, Javier Milei, del día 26 de junio de 2025, en las que reproduce discursos de odio contra múltiples sectores sociales y políticos de la oposición, particularmente contra la figura del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Axel Kicillof, y del peronismo en general.

Exigir al Presidente Javier Milei que rectifique sus dichos y pida disculpas públicas a todos los sectores afectados por sus palabras.

DIPUTADA SABRINA SELVA



FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Motiva el presente proyecto de declaración expresar con enérgico repudio a las declaraciones del Presidente de la Nación mencionadas en la ciudad de La Plata el pasado 26 de Junio en el acto de campaña de La Libertad Avanza por ser éstas contrarias a los valores democráticos que deben expresar las instituciones de nuestro país. En este sentido, consideramos que el Jefe de Estado debe pedir disculpas y rectificar sus palabras toda vez que la difusión de discursos de odio e intolerancia no deben ni pueden tener lugar en el debate político.

Si bien no son nuevas las declaraciones de estas características, no por ello deben dejar de repudiarse. Desde la descalificación personal, pasando por las caracterizaciones estigmatizantes a los espacios políticos que no son obsecuentes oficialistas son moneda corriente en los discursos oficiales de Javier Milei. A tal punto las declaraciones del Presidente son contrarias a los valores democráticos que ha llegado a reproducir discursos de odio contra un niño con autismo por el simple hecho de reunirse con dirigentes opositores.

En este sentido, un ejemplo de la discriminación y estigmatización tuvo lugar el 1 de junio cuando el presidente, a través de la red social "X" realizó declaraciones contra Ian Moche, un niño que padece trastorno del espectro autista por haber asistido al programa de Paulino Rodríguez en el canal La Nación +. En dicho posteo, se acusa al niño de *"operar contra el gobierno"* toda vez que *"viene de una familia ultrakirchnerista y ya lo habían utilizado con Massa y Cristina Kirchner"*. Estas declaraciones de Milei fueron realizadas citando una publicación de la cuenta @hombregrisxd.



Cabe destacar que la participación de Ian en este programa era con el fin de visibilizar la problemática de la salud mental y el ajuste a las políticas de integración a personas con discapacidad que lleva adelante el gobierno. En otras palabras, el reclamo tenía que ver el proyecto que declara la emergencia en discapacidad que busca asegurar los derechos al nivel adecuado de vida, salud, habilitación, rehabilitación, educación, protección social y trabajo de las personas con discapacidad.

Por otro lado, dentro de las declaraciones vertidas por Milei el pasado 26 de junio, y en lo referido a la estigmatización social y política de la oposición se destacan: *“La gente de izquierda es más triste que los conservadores. El sistema de creencias progresista, entre los que se encuentra el feminismo radical, todo ese tipo de cosas, te enferman. Y eso explica también por qué muchas personas que están en estos círculos se vuelven violentas. La Argentina tiene un sector de la población al que se le ha repetido tanto estos parásitos mentales que han sido infectados. Los seguidores del kirchnerismo, del feminismo, del peronismo”*. Tratar de parásitos a los adversarios políticos, no solo refleja un intolerable acto de irresponsabilidad por parte del Jefe de estado, sino que plantea un escenario de negación del otro.

En un país como Argentina, que ha atravesado una Dictadura Militar que dejó 30.000 desaparecidos producto del Terrorismo de Estado, en la que se apropiaron niños, en la que se negó la posibilidad de la participación política y se cercenaron todos los derechos del pueblo. Los dichos del Presidente no solo son peligrosos en términos institucionales, sino que remiten a una doctrina llevada adelante por gobiernos totalitarios de raigambre autocrática.

Asimismo, la violencia del discurso de odio desarrollado por Milei radica en la negación y exterminación del otro. En otro fragmento de su alocución, el Presidente dijo: *“Ellos aún tienen el control del territorio. Queremos traer el*



modelo que ya aplicamos en Nación a la provincia. Acá es donde huyeron todas las ratas cuando se hundió el barco. Hay que hacer limpieza y eso es lo que haremos en septiembre y en octubre” (...) “Vamos a terminar con todos estos parásitos mentales”.

En su ataque particular hacia el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires Axel Kicillof, el presidente dice textualmente: *“es agradable estar entre hermanos de armas ante la batalla que se avecina en la provincia del pichón de Stalin, Axel Kicillof. Tenemos por delante llevar el modelo de la libertad a la provincia donde gobiernan donde la sociedad exige un cambio”.* Además de la gravedad institucional y política que tienen declaraciones de estas características, plantear la noción de “hermanos de armas” y comparar a un gobernador electo con un autócrata totalitario, no es otra cosa que una descalificación propia de un actor violento y antidemocrático.

La utilización de términos peyorativos como *“nunca se le ocurrió a este pelotudo bajar el gasto público”;* *“el soviético suma con dificultad, no puede sumar ni con un ábaco”* en referencia al gobernador de la provincia de Buenos Aires, no solo demuestran la bajeza moral del presidente, sino que pone en tela de juicio la vocación democrática y republicana del espacio político al que representa.

En su ataque al Estado, a sus trabajadores y por lo tanto a los derechos adquiridos por los habitantes de la Nación Argentina, el presidente se jacta abiertamente de su crueldad: *“Soy cruel, kukas inmundos” “soy cruel con los empleados públicos, con los estatistas”.* Estos planteos deshumanizantes y destructivos hacia quienes piensan distintos son propios de alguien que no puede llevar adelante políticas positivas y constructivas. Esto solo se puede entender como una cosa: la incapacidad del gobierno de generar acciones que incluyan. Es por esto que, al igual que ciertos regímenes totalitarios, busca su



legitimación en la negación del adversario, en su estigmatización y por lo tanto plantea, lisa y llanamente, su eliminación.

Si bien no es de extrañar que el Milei realice este tipo de declaraciones, puesto que a diario reproduce tanto en sus redes sociales como en sus discursos públicos mensajes descalificadores, la gravedad de los mismos es sustantiva. La negación del otro, la animalización de los adversarios políticos o sociales, la estigmatización pública, alimenta un proceso de degradación de los tejidos sociales más básicos. Este tipo de discursos de odio han sido reproducidos por actores ligados al fascismo, a los supremacistas, a los dictadores. La responsabilidad de un presidente electo democráticamente es la de respetar las instituciones, la división de poderes y sobre todo la de generar consensos en nuestra sociedad.

En síntesis, en un estado de derecho, sobre todo en un país con nuestra historia, la responsabilidad de los actores políticos a la hora de realizar declaraciones es fundamental. Es por esto que las declaraciones vertidas por el Jefe de Estado no solo son irresponsables, sino que son peligrosas para la convivencia democrática. La construcción de un país solidario e inclusivo no puede tolerar este tipo de estigmatizaciones propias de un estado autocrático. Es por esto que solicito a mis pares que acompañen el presente proyecto de repudio a las declaraciones del presidente Milei.

DIPUTADA SABRINA SELVA

